

Palabras de inicio:

En el marco del II encuentro internacional de inteligencia y IV cumbre de la comunidad andina de inteligencia, estamos aquí reunidos para intercambiar experiencias en este tema tan importante en cada uno de nuestros ámbitos de acción, y en plena colaboración con el gobierno de Colombia.

Colaboración que se ha venido produciendo por parte de la oficina de las naciones unidas contra la droga y el delito en numerosas ocasiones en áreas tan fundamentales como el monitoreo satelital de cultivos ilícitos, la lucha contra el tráfico de drogas y precursores, la prevención del consumo, la corrupción, la asistencia legal y judicial, la delincuencia transnacional organizada, la trata de personas, entre otros.

Teniendo en cuenta que la globalización ha generado una apertura de todos los países al mundo y que ha creado nuevas oportunidades para el crecimiento económico. Pero que también ha traído consigo unos nuevos desafíos para enfrentar las nuevas amenazas. Se destaca la necesidad imperante de una nueva concepción mundial de la inteligencia para luchar contra las nuevas amenazas de este siglo. Siendo que la delincuencia transnacional organizada tiene múltiples vertientes y que hoy en día ningún país esta exento de ella constituye la principal amenaza a la seguridad. De tal manera que al ir en aumento los tipos de delitos transnacionales y el número de grupos delictivos, no hay ningún país que se salve de este flagelo.

Los nexos existentes entre terrorismo, financiación del terrorismo, tráfico de drogas y armas, trata de personas, y el nexo entre el crimen y la tecnología nos hacen reflexionar a nivel mundial en como aunar esfuerzos de inteligencia a fin de hacer prevención puesto que las organizaciones criminales son “socios silenciosos” en el “negocio mundial del conflicto y del terrorismo”. El crimen organizado ha financiado, sostenido, prolongado y capitalizado la inestabilidad, la violencia y la corrupción. En muchas ocasiones ha contribuido al desmoronamiento de las instituciones encargadas de mantener la legitimidad, la seguridad y la ley. Todo esto en regiones como la Andina, África Sub-Sahariana, los Balcanes, el Sur-Este de Europa y Asia.

Para el crimen organizado un soborno, un arma o una amenaza terrorista, se puede convertir fácilmente en una ventaja competitiva al interior de la estructura criminal. Las redes criminales siempre están buscando nuevas oportunidades y nuevos ambientes para “montar” sus negocios. En las regiones en donde el conflicto ha creado una cultura en la que es fácil entrar, las organizaciones criminales penetran fácilmente pues los conflictos y guerras proporcionan grandes posibilidades para el enriquecimiento ilícito a través de la creación de nuevas oportunidades de negocios, tales como la negociación de drogas por armas.